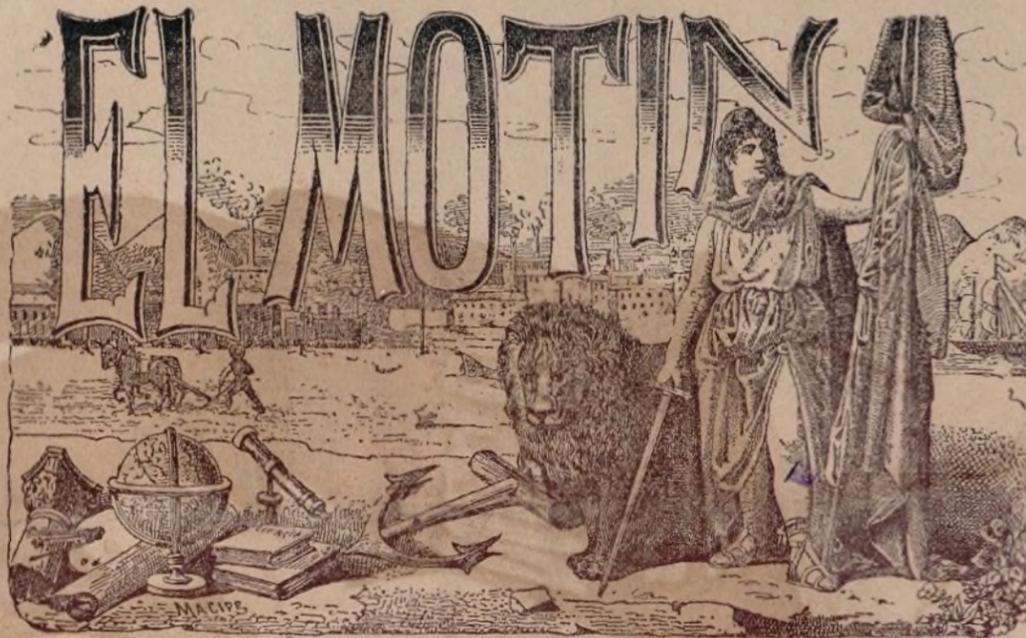


PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75
NÚMERO DE EL MOTÍN	
	15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol. En la Habana, Galería Literaria, calle de Colón, 55.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

AÑO NUEVO

Comienza heredando todos los bienes que en los dos anteriores acumuló la situación fusionista.

Si no es derrochador y se aplica á conservar la herencia, aunque otra cosa no haga, seguro es que ha de figurar entre los más ricos y gloriosos de la Restauración monárquica.

Guarde cuidadosamente los proyectos de reformas, con el mismo tesón que sus antecesores, es decir, sin que éstas lleguen á realizarse, y tendrá la benevolencia conservadora que las odia, y la posibilista á quien sirve de pretexto el esperarlas.

Conseguirá también que, entretenidos en contemplar con la boca abierta ese *higui* en que Sagasta ha convertido su programa liberal, no digan *esta boca es mía*, ni prediquen en su transcurso el derecho de insurrección los que luego se sorprenden dolorosamente cuando lo miran practicado y vencido.

Así, desliziándose en medio del mayor orden y de la tranquilidad más perfecta, verá consolidarse las benéficas empresas que fusionistas y conservadores han creado para bien del país, como la Trasatlántica y la Tabacalera.

Continuará en sus días erigiendo y extendiéndose esa moralidad merced á la cual son las aduanas de Cuba fábricas de propietarios y rentistas improvisados; semilleros de cabecillas los seminarios y conventos; mina el lupanar de ricas y admiradas bellidades; ocupación lucrativa comerciar con los empleos y condecoraciones, y medio seguro de prosperar, sin tropiezos con la Justicia, el hacer, con la ayuda de la Restauración el mismo día que rompen el compromiso que los ligaba á buscar pronta y enérgica reparación, como Pi en el año que acaba de expirar.

No tema que, quienes pueden y deben impedirlo, lo intenten siquiera. Se limitarán á exponer, con castiza y limpia frase, los agravios que al país continúan infliriendo los Gobiernos de la Restauración el mismo día que rompen el compromiso que los ligaba á buscar pronta y enérgica reparación, como Pi en el año que acaba de expirar.

Pintarán á las diversas fracciones que acaudillan el horrible cuadro que presenta España, y las figuras del industrial arruinado y el agiotista enriquecido, del labrador despojado por el Fisco y del actor subvencionado por la Hacienda, del periodista preso y del ladrón ó el asesino indultados; pero los jefes republicanos no harán para barrerlos con la escoba revolucionaria el sacrificio de los odios mezquinos, de las vanidades femeniles y de las ocultas ambiciones que los separan.

Y esta conducta de los jefes ha contagiado á los que, aspirando á sustituirles, ponen su esfuerzo, no en preparar el triunfo de la República, sino en prepararse ellos á figurar entre sus prohombres.

De ahí esa infinidad de grupos aspirantes á partidos, dirigidos por esa infinidad de cabezas de ratón, que, ocupadas en roerse unas á otras, no les queda tiempo ni voluntad para combatir el edificio de la situación.

De modo que, sin un imprevisto terremoto, éste continuará en pie en el año que hoy comienza, décimocuarto de la Monarquía restaurada.

¡ORDEN!

¿No lo queríais, señores de la clase media? Pues tomad orden. A poco más que dure, nos quedaremos como el gallo de Morón.

Todavía recuerdo lo que chillabais en los tiempos revolucionarios cuando un batallón de milicianos salía por las calles batiendo marcha. No parecía sino que se venía el mundo abajo.

¡Orden!, gritaba el labrador, ¡orden! el industrial, ¡orden! el tendero, formando coro á los agiotistas de la Bolsa y á los ladrones afortunados de la Monarquía borbónica.

Y tanto alborotasteis, y tanto alarmasteis la opinión,

que la masa general del país se asustó y la Restauración fué posible.

Y hoy, repletos de orden, pero exhaustos de recursos, viendo cercana la ruina el que no está ya en ella, hoy echáis de menos aquellos tiempos tan mal comprendidos por vosotros como fecundos en bienes para todos.

Desde que el orden impera se han perdido en España la fe y el entusiasmo, la energía para rechazar el mal, la esperanza en los remedios heroicos.

Lo que antes nos indignaba, hoy lo miramos con indiferencia, y, merced á esto, juegan con los destinos del país los corrompidos y los incapaces.

La llaga de la inmoralidad que corroe el cuerpo social, nos arranca cuando más quejas femeninas; no de decisiones viriles.

Vemos que la nación se despuebla por la emigración y por la muerte, compañera inseparable del hambre; que el que amaneece propietario anochece mendigo; que la ley se vulnera, y la justicia se trunca, ¡y callamos por no turbar el orden!

Asistimos al mercado de las conciencias, contemplamos las estafas y los robos administrativos, miramos la invasión de las órdenes religiosas, ¡y tan impasibles por no turbar el orden!

No nos conmueven los relatos de miserias horrosas que la Prensa publica á diario; nos hablan de derechos conculcados, y nos encogemos de hombros; de injusticias tremendas, y nos hacemos los sordos, ¡por no turbar el orden!

Transigimos con todas las bribonerías y todas las infamias; rendimos al dinero un culto cual nunca lo recibió Dios alguno, y no hay nada que nos eleve sobre las pequeñeces del día, ¡por no turbar el orden!

¿Ideales? No tenemos ninguno, como no sea el de medrar á cualquier costa y por cualquier medio; gozar, dar alimento á la vanidad y sacrificarlo todo á la ostentación y la apariencia.

Y esto ocurre, como ya hemos dicho, porque hemos colocado la palabra *orden* sobre todas, torciendo su significación por completo, pues el orden no es el silencio, el quietismo, sino la armonía que resulta de todas las actividades en ejercicio, de todas las aspiraciones en juego, de todas las iniciativas abriéndose camino.

Continúe España algún tiempo más disfrutando de este orden por que suspiraban los que juzgan desorden el movimiento, y pronto se asemejará su tranquilidad á la del cadáver á quien los gusanos devoran tranquilamente las entrañas sin que su labor salga á la superficie.

Pues este orden tan preconizado nos cuesta, no sólo los miles de millones que en Presupuesto figuran, sino lo que vale más que eso: la dignidad como individuos, la honra como nación, y la virilidad como políticos.

LO DE SIEMPRE

Cuando por rara excepción llega al Archipiélago Filipino una autoridad íntegra, dispuesta á reprimir toda clase de abusos, vistan hábito ó levita los que los cometen, levántase gran marejada entre los vampiros civiles y eclesiásticos, y apelan á todos los medios para desprestigiarla y difamarla, hasta que la ven caer odiada por los naturales inoculados de fanatismo. Tal le ha acontecido al administrador civil Sr. Quiroga Ballesteros.

Viendo que, con grave perjuicio de la salubridad pública, los párrocos de aquellas islas (en su mayoría frailes) introducían cadáveres en las iglesias so pretexto de celebrarles *misas de cuerpo presente*, destinando el ataúd del finado á depósito de ofrendas si era adulto, ó poniendo una bandeja con idéntico fin si era párvulo, trató de poner coto á tamaño escándalo y lo prohibió terminantemente en una circular.

El Clero, que allí se cree omnipotente porque es árbitro de la voluntad de los indios, á quienes tiene sumidos en la más completa ignorancia, procurando que los que habitan distantes de las grandes poblaciones ignoren hasta el idioma patrio, promovió fuerte algarada contra

aquella justa disposición; y; cuáles no serían las ofensas lanzadas por el Clero contra el administrador civil, que éste se vió obligado á llevar á los Tribunales al párroco de Naic Cavite!

¿Y cuáles no serán las máximas de rebelión á la autoridad legítima que los frailes han inculcado á los indígenas, cuando en la misma parroquia la autoridad se vió obligada á solicitar el auxilio de la Guardia Civil para cumplimentar las órdenes recibidas, y oyó con paciencia, de labios del cura suplente, que antes que español era católico y no obedecía más autoridad que la del arzobispo, mandándoles que se retirasen si no querían ser aniquilados por el pueblo?

Tal rebeldía, menosprecio tal de la autoridad, exigía un severo correctivo por parte del gobernador general; mas éste, condescendiente hasta la debilidad con la Iglesia (los sucesos de Mindanao y Ponapé lo prueban), ha creído conveniente complacer á las Ordenes religiosas anulando lo dispuesto por el Sr. Quiroga Ballesteros, y permitiendo que las iglesias continúen siendo depósitos de cadáveres.

Como se ve, el prestigio de la autoridad queda revolcándose por los suelos, y las nobles aspiraciones de los que quisieran llevar á Filipinas principios de equidad y justicia burladas para siempre, al saber que el clamoreo de la clergalla ha de matarlas en flor.

Deslindense los campos. Si el Gobierno no se encuentra con fuerzas para imponer el cumplimiento de la ley á la turba de explotadores de conciencias y de intereses mundanos, renuncie á enviar empleados seculares que sólo han de servir de juguete á la gente de cerquillo; nómbrese generalísimo del Archipiélago, con facultades omnímodas, al arzobispo de Manila; sean los clérigos de todas castas los que allí hagan ó deshagan, gobiernen ó desgobiernen en todo y por todo, y entonces, justificando la frase del cura de Naic, quedarán allí unas islas cuyos habitantes serán católicos antes que españoles.

EL COLMO

Si. Esto es ya el colmo de la despreocupación, por no decir otra cosa.

El republicano Castelar, empeñado en hacer senador á esa nulidad bufa llamada Ladiko que fué ministro de Hacienda durante la República, no sólo ha solicitado el apoyo del Gobierno, sino el de la fracción más intransigente de los conservadores en Puerto-Rico.

¿Qué subversión de ideas ó qué carencia tan absoluta de sentido moral! ¿Un republicano pidiendo apoyo á los más reaccionarios entre los monárquicos, y un Gobierno monárquico recomendando la candidatura de un senador republicano!

Si nos lo hubieran dicho antes de la Restauración, hubiéramos desafiado al miserable calumniador que se atrevía á sospechar tal cosa del verbo federal.

¿Qué entonces? Después, mucho después, no lo hubiéramos creído, aun sabiendo lo del distrito de Huesca, los empleados que tiene en la situación Castelar, y la fuerza que da á la Monarquía combatiendo á los revolucionarios.

Porque, prescindiendo de una porción de ideas de consecuencia, honradez y dignidad políticas, todavía quizás pudiéramos explicarnos el que Castelar aceptase tales favores de Sagasta, á quien tan buenos servicios ha prestado.

¿Pero pedir apoyo á los conservadores? Solicitar sus sufragios? Contraer esa deuda de gratitud con ellos? O D. Emilio está ya completamente *chifle*, ó juzga que España es un país de hombres indignos á quienes se puede insultar de esa manera.

Fuera mucho más disculpable y menos *pueril* declararse resueltamente monárquico, y ser el jefe de los Martos y Monteros, que no permanecer en ese estado equívoco.

Es verdad que entonces tendría que compartir con los demás el descrédito y las responsabilidades de la Monarquía.



EL MOTIN



El carricoche de la situación.

Ayuntamiento de Madrid

quía, mientras que de este modo sólo está á los provechos: quedando en disponibilidad, si viene la República, de seguir mangoneando y explotándola.

LA CARICATURA

¡Pobre Sagasta, obligado á tirar del carro de la situación con carga tan pesada!

En vano agotará sus fuerzas y las de su fiel aliado D. Emilio, que hace esfuerzos sobrehumanos por ayudarle á salir del atolladero.

Caerá rendido para no volver á levantarse, y sus enemigos dirán, y con razón, que le está bien merecido, por no haber aligerado el carro de ese peso abrumador y vergonzoso.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Presentóse un desconocido en casa del párroco de La Serna (Santander) exigiéndole la entrega de dos mil reales. El de lo negro la emprendió á palos con el criminal, y éste, disparándole un tiro de revólver, le arrancó de un balazo la punta de la nariz.

Que le vayan á ese cura con si Cristo dijo que al que pidiera la túnica debía dársele también la capa.

Una manta de palos, sí, y eso por no tener á mano un trabuco; que una cosa son las máximas del Evangelio, y otra el dinero.

Varios devotos de Guanabacoa (Cuba) se han acercado á la redacción de nuestro colega *El Pueblo*, de La Habana, quejándose de que el *parroco* Horcada anda fugitivo y no parece nunca por la parroquia.

Hay gentes que no saben apreciar el bien que tienen. ¿Qué mayor felicidad que vivir en un pueblo huérfano de padre... cura?

Cura, verdugo y señor, cuanto más lejos mejor.

Me pregunta un suscriptor si el cura de un pueblo donde no hay más que una iglesia está obligado á berrear la misa diariamente, ó nada más que los domingos, como lo hace.

Obligado sí está, pues para eso cobra; mas la verdad es que con la de los domingos les basta á los devotos, y aun pudiera suprimirse, sin que por esto se resintiera la salud pública.

El Baluarte, de Sevilla, ofrece dar cuenta detallada de una *irregularidad*, estafa ó chanchullo, en que figura una respetable corporación religiosa.

¿Pues á qué aguarda el querido colega? En estos asuntos debe sentirse el golpe antes que el amago.

El *parroquidermo* de Cabezabellosa (Cáceres) fué á la escuela de niñas, y después de insultar brutalmente con palabras indecorosas á la maestra, le dió dos bofetadas que la dejaron sin sentido.

Es lo menos malo que puede ocurrirle á una mujer honrada con un cura.

«Aquí tengo una carta del obispo—dijo el cura de Candás,—en que elogia mi energía contra los libre-pensadores».

Todo el mundo creyó que iba á leerla; mas todo el mundo se llevó chasco.

¿Qué apostamos á que el elogio era un varapalo?

Invitó el alcalde de San Juan de Caces al *parroquidermo* Cucobelo á acompañarle á visitar las escuelas, y en vez de agradecersele le soltó tales rebuznos, que repercutieron en los Tribunales.

Inconvenientes de acariciar á quien paga con coeces los halagos.

Si hay en Sevilla un presbítero que visita con frecuencia á ciertas jóvenes desahogadas de la calle de Varflora, ¿qué hay en ello de particular?

Más vale convertir Magdalenas que dirigir religiosas. Por lo tanto, obra como un santo.

De una sepultura en el cementerio del Ferrol ha desaparecido un crucifijo que era una joya artística.

Algún allegado á Cristo que se le metería entre ceja y ceja venderlo en efigie, ya que no podía en cuerpo y alma como el de marras.

Dice un periódico de Tortosa que ha sido robada la caja de los fondos diocesanos existentes en el palacio episcopal.

Me lo explico. Entre bobos anda el juego.

La Juventud Católica de Madrid ha enviado al Papa un álbum con escritos en prosa y verso de los literatos de aquella sociedad.

Si los lee, *requiescant in pace*.

Después de orar en una iglesia ante la imagen del Salvador varias señoritas, dejaron sus tarjetas al pie de la santa efigie.

¿Cúrsiles místicas!

PALOS Y PEDRADAS

Nuestro querido colega *El País*, hablando de los conservadores:

«Nos llaman revolucionarios, y en realidad no hay quien los gane en esto de apelar siempre á las violencias. Para perseguir á sus enemigos recurren á todas las armas, hasta las más vedadas. El periódico clandestino, el folleto injurioso, el auxilio á los demagogos, la guerra civil, la guerra extranjera, la represión brutal, la corrupción y el soborno, la insurrección al frente del enemigo, el insulto á las señoras más virtuosas, las amenazas á los reyes, asaltar á tiros el Palacio Real, apalear á las turbas indefensas, bombardear las Cortes, todo lo han hecho esos monárquicos que se atreven, como si no conociéramos su historia, á acusar á los republicanos de ilegales por sus opiniones revolucionarias».

Por ser todo eso y más todavía, *EL MOTÍN* los ataca sin tregua ni piedad, estén caídos ó levantados, cumpliendo así su programa estampado en el primer número: *Guerra á muerte á los conservadores!*

En la cueva llamada del Duende, cerca de Málaga, fué hallado medio muerto de hambre un anciano trabajador del campo, á quien sus hijos habían abandonado cruelmente. Hacía más de cuarenta y ocho horas que no tomaba ninguna clase de alimento.

Hechas las averiguaciones oportunas, resultó que los hijos estaban bautizados, confirmados y por lo tanto redimidos con la preciosísima sangre de nuestro Señor Jesucristo.

Lo cual consignamos con mucho gusto, para confundir á los impíos que prefieren el maestro al cura, y la educación á los sacramentos.

En la Casa-hospicio de Murcia hay que dejar en cueros á las pobres criaturas para poder lavarles la ropa; se deben tales cantidades á las nodrizas, que unas se han marchado y otras dicen que se marcharán, quedándose aquellos seres desgraciados sin el más preciso alimento para la vida.

Con lo que le han dado al Papa los católicos de la provincia, se habría podido salvar la vida á esos infelices niños. Pero aquí sólo hay dinero para toros, frailes y funciones religiosas.

Leemos en *La República*:

«Nuestro Gobierno, presidido por Sagasta, ha acordado costear una solemne función religiosa para celebrar el jubileo, y á ella asistirán todos los ministros. Es decir, Sagasta, Moret, Puigcerver y otros ministros fusionistas, masones de gran renombre, condenados, malditos y excomulgados, como toda la Masonería, por el Papa, por la Iglesia, van á concurrir á esa función religiosa en honor de León XIII. ¿Qué significa esto? Significa que en éstos como en aquéllos y como, podemos decirlo, en todos, la religión es una política... ó que la Masonería es ya una farsa de ambiciosos y vividores, que habría necesidad de condenar con la misma energía que á los jesuitas».

Conformes en un todo con el colega.

La Comisión organizadora del banquete celebrado el 27 del mes último en el café Habanero, dirigió el siguiente telegrama:

«PARIS. — *Presidente República*. — Reunidos representantes de catorce logias masonicas en banquete solsticio invierno, unánimemente acordaron felicitaros por vuestra elección *Presidente República*.

«Triunfos, merecidamente alcanzados por un hermano, honran Orden toda. — *Morayta*. — *Castillo*. — *Cañellas*. — *Terrado*. — *Páez*».

En Águilas se verificaron en Diciembre unas ocho mil subastas de fincas por débitos de contribución, y en Lorca, en el mes de Enero, se verificarán más de diez y seis mil por el mismo concepto.

¿Quién se va á extrañar de esto en un país donde el día que la Junta de Damas madrileñas enviaba cincuenta y un mil duros al Papa, recogían los agentes de la autoridad en la calle de Toledo á un jornalero próximo á expirar de hambre?

El día 1.º de Enero se pondrán á la venta en todas las expendedorías de España las libranzas para la Prensa.

Ya lo saben nuestros suscriptores, y los que quieran serlo. Con ir al estanco, tomar una libranza de la cantidad que tengan que remitir y poner la dirección, ya no tienen que preocuparse de si se la *melgarizarán* en Correos.

Se acabaron las trabacuentas por este concepto.

Dijo *El Globo*, aludiendo á la cena que celebraron los generales reformistas, que «no se reúne con tanta facilidad la gente cuando hay que empuñar la espada como cuando hay que empuñar el tenedor».

Y *El Resumen*, órgano del partido, contesta lacónicamente:

«Allá veremos».

¿Cuándo?

El gobernador de la provincia de Córdoba ha suspendido, sometiéndola además á los Tribunales, á la Liga de Contribuyentes de Lucena, por la enérgica defensa que ha hecho de los intereses de la clase contra las arbitrariedades y abusos de la situación local imperante.

Bien hecho. Al contribuyente no le toca más en el juego de la Restauración que pagar y callar.

En los caseríos de Junquera y Mijas (Málaga) se ha presentado un curandero milagroso con pretensiones de santo, que con palabras misteriosas pretende curar á los enfermos, y vive así grandemente.

Como el ganarse la vida honradamente cuesta tanto y los gandules ven la facilidad con que se las buscan los curas y frailes, tratan de imitarlos en lo que pueden.

Tres criminales fueron indultados el día 29 del pasado Diciembre de las penas de ocho años de presidio y tres y cuatro de prisión correccional.

En cambio al director de *La Joven España* no se le admite fianza, obligándole á expatriarse.

Da gusto vivir en un país donde tales anomalías pasan por moneda corriente.

El Ayuntamiento de Alcoy ha empezado á repartir entre los más necesitados de aquella población cuatro mil libras de pan y otras tantas de arroz.

No comprendo cómo ha caído en tal estado de miseria una ciudad donde la idea religiosa ha tomado gran incremento en estos últimos años.

Para unas cuantas plazas de escribientes en el Consejo de Estado, se presentaron más de cien opositores, la mayor parte abogados.

Por todas partes donde se mire, no se ve otra cosa que lo que expresa este verso de Espronceda:

Miseria y hambre y mezquindad y prosa.

Ocho damas malagueñas, en un arranque de catolicismo independiente, se han encaminado á Roma por su cuenta y riesgo.

Menos riesgo correrán y más cuenta les tendrá ir solas, que no acompañadas por curas y frailes.

Ya saben, ya saben lo que se pescan esas damas.

Conste, dice un colega, que los católicos de Europa son libres en Roma para protestar contra el Pueblo y contra el Gobierno de Italia, y que el *prisionero* del Vaticano es libre para recibir esas protestas.

Que conste, por más que las personas de buen sentido no necesitaban ver lo del jubileo para saberlo.

Varios muertos y diez y nueve heridos, seis de ellos graves, han resultado de un choque de trenes en la línea del Norte.

Suplicamos á los políticos consejeros de la empresa que salven á ésta de toda responsabilidad, en agradecimiento al sueldo que les da con este objeto.

Se ha elevado al rango de embajada la representación diplomática de España en las Cortes de Berlín, Londres, Roma y Viena.

Propio fué siempre de los arruinados aparentar grandeza.

En los seis meses que hace que rige el actual Presupuesto, que los fusionistas presentaron nivelado, resulta un déficit de más de doscientos millones de reales.

Lo que participó á ustedes para su satisfacción, apreciables contribuyentes.

Hay quien asegura que no se llevará á cabo ninguna reforma política.

¿Para qué, habiéndose realizado el negocio de la Transatlántica y el del arriendo de los tabacos?

Ha sido silbado en el Teatro Eslava un juguete titulado *¡Ladrones!*

No es extraño. Cuando la realidad tiene colorido tan vivo, la ficción resulta pálida.

ALMANAQUE DEL MOTÍN PARA 1888.

Se ha puesto á la venta al precio de UNA PESETA en toda España.

Los señores suscriptores de Madrid que tengan derecho á recibirlo gratis, pueden cuando gusten mandar con el último recibo á recogerlo en esta Administración.

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—*Nueve pesetas*.

LO QUE NO DEBE DECIRSE. (Quinta edición), por José Nakens.—*Dos pesetas*.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, por el cura Meslier.—*Dos pesetas*.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS, por D. R. Barreta.—*Décima edición.—Dos pesetas*.

MORAL JESUÍTICA, ó sea *Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (*El Cordobés*), de la Compañía de Jesús.—*Cinco pesetas*.

LO QUE SON LOS CURAS, por el cura Juan Meslier.—*Dos pesetas*.

TIGRE TONSURADO. Novela anticlerical, traducida al castellano.—*Una peseta*.

EL SUPPLICIO DE UN CURA. Idem, id.—*Una peseta*.

EL VOTO DE CASTIDAD. Idem, id., por Enrique Segovia Rocabertí.—*Una peseta*.

UN RATO Á CURAS, por EL MOTÍN.—*Una peseta*.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4—Plaza del Dos de Mayo—4